

Resumen

Maximizar la producción de leche para su comercialización es uno de los objetivos que se plantean aquellos que trabajan en un tambo. Por esto, inmediatamente después del parto, las vacas se destinan al ordeño y sus terneros son criados por un/a empleado/a en las llamadas “guacheras”. En la Cuenca Lechera Mar y Sierras (Sudeste Bonaerense), profesionales especializados en crianza (PEC) de instituciones relacionadas con la lechería, consideran que la alta mortalidad y deficiente desarrollo corporal de los terneros provoca un efecto negativo en la futura producción láctea del tambo. Por esto, mediante charlas a la comunidad productora, difunden recomendaciones sobre prácticas que podrían mejorar los rendimientos productivos del tambo. De todas maneras, parecería existir un desfase entre esos discursos provenientes de mundos académicos, tecnológicos o comerciales y las prácticas desarrolladas por los actores que están día a día frente al tambo.

Utilizando la perspectiva del actor (Arce, 1989, van der Ploeg 1989, Arce y Long, 2000; Long, 2007; Arce y Long, 2007, Long y Liu, 2009), se busca ir más allá de la mirada de estos especialistas, analizando cómo influyen las interacciones sociales en las guacheras en relación al logro de los parámetros de productividad (mortalidad, calidad y cantidad de alimento y agua, sanidad, higiene y desarrollo corporal) sugeridos por los profesionales especializados. Estos parámetros son reconstruidos por los y las responsables del accionar cotidiano en los tambos. Por esto, se analizan las relaciones entre los actores de una misma guachera y su efecto sobre la crianza de terneros. Combinando técnicas cualitativas y cuantitativas, entre 2016 y 2017, se realizan 35 encuestas a productores y personal jerárquico de tambos de la Cuenca Mar y Sierras, construyendo una base de datos que permite seleccionar seis casos de estudio en función del tamaño del rodeo y la aplicación o no de parámetros técnicos recomendados por los PEC. Para indagar sobre ese intercambio entre PEC y los actores que diariamente están en el tambo, se analizan los discursos, las prácticas cotidianas haciendo foco en las interfaces entre los actores de las guacheras.

Principalmente la construcción de conocimiento en la Cuenca Mar y Sierras se registra a través del intercambio de experiencias entre actores y la práctica diaria. Para los que están diariamente en el tambo, las prioridades están enfocadas hacia una infinidad de demandas, priorizando la maximización de ganancias, mientras que las guacheras solo suelen ser priorizadas cuando se registra un problema de salud en los terneros. En las instancias de intercambio con los PEC, los actores del tambo muestran un rol pasivo y

escasa interacción. De acuerdo a sus propios parámetros productivos, consideran o descartan las recomendaciones de los PEC.

Cuando entre los actores del tambo se genera una interfaz en donde se comparten objetivos y criterios, los resultados obtenidos pueden ser los esperados de acuerdo a sus propios parámetros, que no siempre son los “académicos”. Esto muestra la complejidad de aspectos a tener en cuenta al proponer cambios de prácticas acorde a las necesidades de los actores diariamente involucrados.